

# Cap. 66 Zombi de clase S de Apocalipsis 66



---

Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

## Capítulo 66

Aunque me costó mucho conciliar el sueño, la mañana llegó enseguida. Me sentí sorprendentemente descansado, considerando que me había obligado a dormir.

Terminé de almorzar y salí lentamente del edificio del gremio. No tenía mucho apetito, pero era importante mantener mi rutina habitual, sobre todo en momentos como este.

Llegué al edificio de la sede de la Asociación de Cazadores con unos 30 minutos de tiempo libre.

Observé atentamente los alrededores, preparándome para cualquier situación inesperada.

'No parece haber ninguna trampa...'

Nadie me atacó mientras miraba a mi alrededor, así que no parecía que alguien se escondiera. Era una situación en la que Jooha podría haber tendido una trampa fácilmente, pero no había nada.

¿Acaso ella tampoco quería enemistarse conmigo? ¿Incluso después de casi diez años, igual que yo?

En ese momento, oí pasos acercándose a lo lejos. Me estremecí y me giré hacia el sonido, viendo una figura encapuchada caminando lentamente hacia mí.

No había nadie más a su alrededor. No me sorprendió. Como Seon Jooha no me había dicho explícitamente que fuera sola, presentía que me encontraría sola.

"Fue una suposición sin fundamento que podría haber terminado mal si me equivocaba".

Pero incluso si hubiera preparado una trampa o una emboscada, no pensé que traería a nadie. Por eso, después de revisar los alrededores y no encontrar nada, supuse que estaba relativamente a salvo.

La figura que se acercaba se detuvo al verme. Luego, con un gesto despreocupado, se quitó la capucha.

Su cabello castaño claro ondeaba al viento. Aunque aún estaban demasiado lejos para verles los ojos, podía sentir su mirada fija en mí.



La distancia entre Seon Jooha y yo se fue acortando poco a poco. La observé sin pestañear mientras daba cada paso hacia mí. Bajó la cabeza, sujetándose el pelo con una mano, como si la incomodara la repentina ráfaga de viento.

Finalmente, cuando estuvo lo suficientemente cerca como para reconocer su rostro, Jooha levantó lentamente la cabeza. Poco a poco, aparecieron ante mí piel pálida, ojos marrones y nariz recta.

Seon Jooha, habiendo revelado completamente su rostro, finalmente se paró frente a mí.

-Ah, Seon Jooha.

Mi primer pensamiento fue simple. Su rostro, sorprendentemente, no había cambiado.

Parecía de joven, solo que más alta, y aun así, su figura esbelta y sus delicados rasgos la hacían parecer más pequeña de lo que era. No me extraña que la hubiera reconocido de un vistazo a través de la capucha.

"Hola."

Seon Jooha me saludó con naturalidad. Su voz era mucho más baja que hace diez años, pero no era especialmente grave para un hombre.

Verla me trajo tantos recuerdos que sentí un nudo en la garganta.

"...Ha pasado un tiempo."

Los ojos de Jooha se arrugaron en una sonrisa ante mi respuesta tardía.

"Te extrañé."

"Yo también."

No era mentira. Y las palabras de Jooha probablemente también eran sinceras. Pero ambos sabíamos que ese no era el tema principal de nuestra conversación.

"Nunca pensé que esto pasaría... ¿Debería decirlo primero?"

Seon Jooha murmuró para sí misma. Esperé a que continuara sin responder.

"Felicitaciones por convertirte en un zombi".

"¿Qué?"



Sus labios rojos, en marcado contraste con su piel pálida, se curvaron en una sonrisa. No había burla ni malicia en sus ojos al mirarme. Me estaba felicitando sinceramente.

Hubo una época en la que creía saberlo todo sobre Seon Jooha. Una época en la que sentía que podíamos entendernos mutuamente sin siquiera hablar.

Incluso hubo un momento en que pensé que éramos almas gemelas, que ella nunca me traicionaría.

Pero ahora no podía entender lo que estaba diciendo.

¿Felicidades...? ¿De qué estás hablando?

Seon Jooha me miró con expresión de desconcierto ante mi pregunta forzada. Me dieron ganas de preguntarle por qué me miraba así si era yo quien estaba confundido.

Lo digo en serio. Ahora eres mucho más fuerte, así que es algo por lo que hay que felicitarse.

No había ni una pizca de culpa en su expresión.

"Eres exactamente lo que imaginé cuando creé el virus".

"¿Qué?"

Me sentí como un idiota, solo capaz de preguntar «qué». Mi mente no podía seguir el ritmo de sus repentinas revelaciones.

"¿Tú... creaste el virus zombi?"

—Sí. ¿Quién más podría ser?

Su tono pragmático me dejó sin palabras. Jooha podía ser astuta y despiadada, pero no era mala persona. Al menos, eso pensaba.

Pero su confesión sobre la creación del virus zombi hizo tambalear incluso esa convicción. Me sentí aún más angustiado porque su rostro era exactamente el mismo que cuando éramos más jóvenes, aunque empezaba a cuestionarme si la persona frente a mí era realmente Seon Jooha.

"Ah, no me malinterpretes."

Seon Jooha añadió, como si recordara algo, al ver mi expresión contorsionada.

No pretendía crear zombis. ¿Qué haría con ellos?



¿Qué quieres decir? ¿Qué intentabas crear entonces?

Jooha me miró con una sonrisa cómplice.

"Tú."

"A mí...?"

"Sí, tú."

Incluso me señaló cuando volví a preguntar. Su actitud burlona me hizo pasarme la mano por el pelo, frustrado.

"Deja de darle vueltas al asunto y explícalo adecuadamente".

"Jajaja."

A diferencia de mí, que me estaba impacientando, Seon Jooha simplemente se rió entre dientes. Este era el Seon Jooha que yo conocía.

Mi objetivo era lograr la capacidad regenerativa que tienes. La pérdida de la razón y la carne podrida son solo efectos secundarios imprevistos. ¿De verdad creíste que los creé a propósito?

Eso pensé. ¿Qué más podría haber imaginado cuando el único resultado visible eran zombis? Seon Jooha volvió a reírse entre dientes al verme sin palabras.

"Perdiste la fe en mí mientras estábamos separados".

"Bueno, ya han pasado casi diez años."

Respondí con naturalidad, pero mi voz se fue apagando.

Yo, en cambio, siento una especie de destino. Pensar que tú, Eunha, serías el primer caso exitoso de mi investigación.

Los ojos de Jooha brillaron. Caso exitoso. Las palabras me resultaron extrañamente inquietantes. Hablé despacio, con el rostro endurecido.

"¿Y qué pasa con los casos fallidos... con las personas que ya se han convertido en zombis?"

"¿Eh?"

¿Estás investigando una forma de revertirlo?



Seon Jooa me miró con la mirada perdida, como si no tuviera ni idea de lo que le decía. Un escalofrío me recorrió la espalda.

"¿Por qué haría eso?"

"¿Qué?"

Solo pude preguntarle aturdido, incapaz de comprender sus palabras. Seon Jooa seguía mirándome con su habitual inocencia.

No estaba fingiendo. Estaba preguntando sinceramente por qué necesitaría hacer semejante investigación.

En ese momento, los numerosos incidentes que había dejado de lado, atrapados en la alegría del reencuentro, volvieron a inundarme.

"¿Liberaste el virus zombi en la central eléctrica... a propósito?"

Sí. Cuantas más muestras, mejor, para obtener resultados más rápido.

"Y atrajiste deliberadamente a los miembros del Gremio Daehan a la Mazmorra de la Torre y les tendiste una trampa".

Porque intentabas rastrearnos. Sería problemático involucrarnos contigo. Y no tendrías ningún problema ni aunque te mordieran zombis. Fue una buena idea, ¿verdad?

Su expresión era la misma que cuando planeábamos gastarles bromas a nuestros compañeros en las instalaciones. Volví a preguntar con voz temblorosa: "¿Por qué hiciste eso? Ya sabías que tenía efectos secundarios... ¡No deberías haberlo hecho!".

"¿Por qué no?"

Mi respiración se entrecortó.

Seon Jooa no se sentía culpable. Ni siquiera albergaba rencor, a pesar de haber orquestado todo esto.

Si la investigación tiene éxito, los humanos adquirirán capacidades regenerativas inimaginables. Desbloquear mazmorras será mucho más fácil y las bajas causadas por monstruos disminuirán significativamente. Todo bien, ¿verdad?

"Incluso si eso sucede... las personas que ya se han convertido en zombis o han muerto no volverán".

"Es un sacrificio inevitable".



Su respuesta indiferente hizo que algo herviera dentro de mí.

La gente moría. Se habían ido, dejando solo restos en descomposición, y quienes quedaron atrás tuvieron que vivir con las heridas sin sanar. No era algo que se pudiera descartar con un simple "sacrificio inevitable".

¿Por qué te ves así? Son personas que ni siquiera pudieron someter a un oponente que perdió la razón. Es natural que se sacrifique a gente inútil por el bien de gente mejor.

—preguntó Seon Jooha con la voz llena de frustración al ver mi expresión contraída. Sus palabras despertaron un recuerdo lejano.

“Una elección ineludible para un futuro mejor...”

"¡Exactamente!"

Los ojos de Jooha se iluminaron ante mi murmullo. Pero no pude sonreír.

Esas fueron las últimas palabras que escuché el día que salí de la institución. Seon Jooha intentaba contener las lágrimas a mi lado en ese entonces.

Una punzada de tristeza me atravesó el corazón al resurgir el viejo recuerdo. Pero no había forma de detener la oleada de recuerdos que se desplomaba. Simplemente me arrastró.

